

# Palabras de la expresidenta

por **Margarita López Maya** | Universidad Central de Venezuela

El 28 de mayo culminamos exitosamente el 41 Congreso de LASA. Luego de tres años realizando nuestro encuentro anual en versión virtual, nos movimos hacia una modalidad híbrida: combinamos lo virtual con lo presencial. Podemos decir que no fue poca cosa el desafío que significó para el tren administrativo y el equipo presidencial este cambio. Hubo que explorar, innovar, consultar y planificar de manera distinta a lo hecho hasta entonces. Tuvimos algunos tropiezos con la tecnología al comenzar el congreso, pero se solventaron con prontitud. Mientras planificábamos, no sabíamos cómo respondería la membresía. Para la satisfacción de todos, una vez más, nuestros académicos y demás miembros de la asociación abrazaron la novedad. No fue el congreso de mayor concurrencia que hemos tenido. Más de 3.500 participantes nos alientan a continuar ensayando esta modalidad para el congreso venidero.

Vancouver y su Centro de Convenciones fueron una experiencia grata. Un edificio arquitectónicamente hermoso y una ciudad magnífica que nos recibió con buen clima y trato amable. Sin embargo, no fue fácil llegar a ella. Algunos de nuestros invitados y miembros tuvieron que desistir y pasarse a la virtualidad. Cuando la ciudad fue seleccionada no pudimos prever los obstáculos que eventos como la pandemia, los flujos migratorios que hoy sufre el continente o la guerra de Ucrania traerían para la obtención de visas, o los precios de boletos. Esta experiencia nos ha enseñado que debemos estar más alerta a las inestabilidades y dificultades del mundo actual en relación a la movilidad de académicos en encuentros futuros como los nuestros.

Las sesiones presidenciales, diez en total, fueron otro reto que nos propusimos y logramos cumplir. Implicó mucho trabajo y búsqueda de

recursos, pero lo valió enteramente. “Pensar, representar y luchar por los derechos” significó focalizar en la situación de la democracia y los DDHH de la región, visibilizando un complejo mundo de problemas que se confrontan en estos tiempos

convulsionados. Problemas viejos y nuevos se combinan para hacer de América Latina y el Caribe una de las regiones más afectadas y rezagadas del planeta. Y, sin embargo, tiene todos los recursos físicos y humanos para sobreponerse y avanzar. Eso queríamos resaltar. Tópicos como qué nos dicen hoy los conceptos y enfoques teóricos sobre transiciones desde regímenes autoritarios desarrollados para la región en los años ochenta; el tema de las causas estructurales de los flujos migratorios masivos intra y extra regionales de creciente relevancia; las expresiones artísticas que se abren camino en unos contextos autoritarios que están en aumento en la región; las metodologías que se han venido desarrollando en los procesos de negociación entre actores de conflictos viejos y nuevos. Como también, ¿qué nos dicen las investigaciones sobre la relevancia de la región o de sus países tomados individualmente en el mundo que está emergiendo?; ¿qué lecciones hemos aprendido para estabilizar la democracia y los DDHH a 50 años de la caída de Salvador Allende en Chile?, ¿o a los 40 años de la Comisión de la Verdad del Perú? Se revisó también la siempre difícil situación social de Centroamérica, y el estado del arte en las teorías sobre el escurridizo populismo. Tampoco se pasó por alto el recurrente contrapunteo entre actores y discursos que



pugnan por la memoria o el olvido de agravios en el camino hacia la democratización. Complementándolas estuvieron también las conferencias magistrales a cargo de nuestras premiadas académicas este año.

Los cuatro dossiers del LASA Forum durante el año previo al Congreso, por su parte, pusieron la lupa sobre otros temas igualmente importantes: el rol de las constituciones como herramienta de democratización, el avance de actores del crimen organizado y sus agendas sobre territorios y gobiernos de la región, la biopolítica y el posthumanismo y las reflexiones de vanguardia sobre el futuro de la democracia en el mundo.

Continuando la iniciativa impulsada por LASA el año pasado de profundizar el intercambio académico con colegas latinoamericanistas de Asia, este año se está impulsando el Congreso LASA/África con igual propósito. Se realizará a mediados de noviembre en Ghana y será de modalidad híbrida como lo fue Vancouver. Buscamos construir nuevos espacios de intercambio académico para promover enriquecedores diálogos y nuevas conexiones necesarias para enriquecer el conocimiento de nuestras sociedades. Invito a la membresía interesada a enviar propuestas.

El 42° Congreso se realizará en Bogotá, nos vamos a la región andina y a una de las ciudades de mayor belleza y riqueza histórica de la región. Colombia, un país plagado de problemas, violencias y desigualdades, que ha luchado incansablemente por superarlos. El tema propuesto por la nueva presidenta electa es sugerente y oportuno. Los invito a seguir apoyando esta asociación que es de todos sus miembros y felicito al tren administrativo y a las nuevas autoridades por la escogencia y las nuevas iniciativas que se vienen adelantando. Allá nos vemos. //